CARLOS FERNÁNDEZ SHAW y PEDRO MUÑOZ SECA

Las tres cosas de Jerez

ZARZUELA EN UN ACTO

DIVIDIDO EN UNA ALEGORÍA Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL

MAESTRO VIVES



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907



LAS TRES COSAS DE JEREZ

LAS TRES COSAS DE JEREZ

ZARZUELA EN UN ACTO

DIVIDIDO EN UNA ALEGORÍA Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW y PEDRO MUÑOZ SECA

MÚSICA DEL

MAESTRO VIVES

Estrenada en el TEATRO ESLAVA de Madrid, la noche del 30 de Abril de 1907



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.°

Teléfono número 551

1907

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MILAGROS......	SRA. CALVÓ.
CAROLA...	SRTA. MONTESINOS.
CARMEN.........................	CABRERA.
TÍA JUANA......................	FERNÁNDEZ.
JUANILLO.	SR. DÍAZ.
JULIO..........................	MENDIZÁBAL.
MATEO..........................	PERDIGUERO.
SEÑOR GALLETAS.................	ARANA.
FRASQUITO......	POSAC.
CURRO...........	RODRÍGUEZ.
TÍO CRISTÓBAL...	ESCRICH.
DOMITILO....	GUILLÉN.

PRIMER APUNTADOR. Cabezali
SEGUNDO ÍDEM. Villegas.

NOTA. La parte musical fue dirigida por los maestros Liñán y Carbonell.

ACTO UNICO

ALEGORÍA

Vista panorámica de Jerez de la Frontera y su campiña, limitada al fondo por la vecina sierra. En primer término, un ventorro muy típico del que parten las voces. Es de día. Epoca actual.

Música

Ruido de cañas y VOCES dentro

VOZ — Corra y corra el vino
en copas y cañas,
que este vino sazona los cuerpos
y alegra las almas.

OTRA — Vino de mi tierra,
vino de Jerez;
vino pa las penas y las alegrías,
¡vino pa el querer!

VOZ — ¡Ole, tú lo has dicho!

CORO — ¡Vino pa el querer!
¡Pa las buenas mozas y los mozos crúos,
vino de Jerez!

(Ruido de cascabeles por detrás del telón, de un lado á otro, chasquidos de látigos, etc.)

OTRA — ¡Allá van mis potros!
¡Allá van que vuelan!
¡Allá van volando
por la carretera...!

Corre, *Girardello*;
corre, *Barrabás*;
corre, que nos pillan,
corre, corre más.
¡Ris!
¡Ras!
¡¡Ris, ras!!

VOZ (En el ventorro.)
¡Vino pa el querer!
¡Pa las buenas mozas y los mozos crúos,
vino de Jerez!

OTRA ¡Olé las mujeres buenas!
¡Olé las niñas que nacen
en Jerez de la Frontera!

OTRA ¡Vivan mis amores! ¡Vivan
las tres cosas de Jerez:
el vino, que sabe á gloria,
el caballo y la mujer!

(Mientras todo el coro repite brillantemente esta copla, cruzan la escena, él, jinete en un potro, ella, en las ancas, abrazada á él, un buen mozo y una moza guapa, muy vestidos de fiesta, bebiendo á sorbos rico vino en limpísimas cañas. Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO PRIMERO

Interior de una bodega pequeña con tres «andanas» que se prolongan hacia el fondo. En éste un gran ventanal que da luz á la escena. Puertas practicables á derecha é izquierda. Al pie de las botas, y en primer término, varios sillones de aneas y un banco.

ESCENA PRIMERA

FRASQUITO y JUANILLO

FRAS. Bueno, dejar esa faena y á ver si se trasiegan las dos botas de la bodega chica.

JUA. ¿Las que están en segunda?

FRAS. Las mismas.

JUA. (Hacia adentro.) Las que están en segunda.

FRAS. Y oye tú, Juaniyo, arrima los ziyones que el amo y los amigos no tardarán en vení.

JUA. Mejó que ziyones había que ponerle un catre á ca uno. ¡Misté que beben! sobre tó ese á quien yaman Curro. Antié estuve yo jasiendo una crusesita en er suelo por ca copa que se empinaba, y me fartó terreno.

FRAS. También los otros beben lo suyo.

JUA. Y siempre les da la borrachera por lo mesmo. A Curro por cantá, ar señó Mateo por jasé conquistas y ar señó Gayetas por desí que no hay cabayos como los suyos y ya usté sabe que su cuadra parese un osario.

FRAS. Verdá.

JUA. Lo que toca á este paso, poco ha de viví, er que no vea á don Julio sin un Napoleón.

FRAS. Argo has dicho.

ESCENA II

DICHOS, MATEO y GALLETAS

GAL. (Por la derecha.) ¡Ande vas á compará, Mateo!

MATEO ¡Mardita sea Cartuja!

GAL. Salú.

FRAS. Venga usté con Dios, señó Gayeta y la compaña.

MATEO ¿No ha venío Julio?

FRAS. No, señó.

GAL. Pues échame una copita que aquí Mateo m'ha frito la sangre.

FRAS. ¡Niño, vino! (Juan obedece.)

MATEO ¡Mardita sea Cartuja! Si es usté capaz de freírsela á una salamandra.

FRAS. ¿De qué se trata, señores?

MATEO Que yo digo que lo mejó de las tres cosas de Jeré, son las mujeres.

GAL. Y yo digo que son los cabayos.

FRAS. Pues los dos han perdío. Lo mejor de Jeré es el vino.

MATEO ¿Er vino? (Me se atraganta este tío.)

GAL. Miá por donde sale.

MATEO Pero vamos á vé: ¿qué es er vino? Un jugo inofensivo que alumbra á ratos, ¿no es esto? ¿Qué es er cabayo? Un animal. Bueno.

GAL. Bueno es poco: superió.

MATEO Conforme, pero un animal. ¿Y la mujé? qué es la mujé?

GAL. Una fiera.

MATEO ¿Una fiera, so tío guasón? A su edá de usté puén decirse esas cosas. ¡Mardita sea Cartuja!

FRAS Vaya, señores, no hay que surfurarse. Tomen ustés asiento, y echen un trago á mi salú. (Juanillo les llena las copas.) Poco vino has traío, niño. Deja eso ahí y trae llena una jarra. Voy á vé lo que se tragina; hasta luego. (Mutis por la izquierda.)

MATEO Hasta luego. (Vase Juanillo.)

ESCENA III

MATEO y GALLETAS

MATEO No pueo tragá á ese tío.

GAL. Ni yo.

MATEO Tiene la sangre más atravesá que una arfajía.

GAL. Como que se está comiendo inominiosamente los cuatro ochavos de Julio.

MATEO Er cortijo ya es suyo. Como ha sío no lo sé.

GAL. Y arrematará con la bodega.

MATEO Como que disen que cuando coge á Julio borracho perdío, le hace firmá documentos.

GAL. Ese Frasquito es un ladrón.

MATEO Verdá que Julio tiene una miaja e curpa. No se ocupa más que de bebé y de jugá: sobre tó eso, er juego lo trae perdío.

GAL. Claro, y mientras que él se arruina, er sinvergüenza de Frasquito acapara con tó.

MATEO Hay quien dice que quiere ya quitarle hasta la novia.

GAL. ¿Es de veras, Mateo?

MATEO Como lo oyes. Este Frasquito es un mal bicho.

ESCENA IV

DICHOS y CURRO

CURRO (Por la derecha.) ¡Zeñores!
GAL. ¡Hola, Curro!
MATEO Adiós, tú.
CURRO ¿No ha venío Julio?
MATEO No ha venío.
CURRO Poco tardará. En er cormao de Serafín estaba hace una hora.
GAL. ¿Bebío?
CURRO Bebío.
MATEO ¿Solo?
CURRO No: con un forastero que tié la má de ange. L'ha dao la borrachera por vé escalones en tós laos, y no hay Dios que le haga da un paso. ¿Pero, aquí no se bebe? ¡Niño!
JUA. (Dentro.) ¡Voy!

ESCENA V

DICHOS y JUANILLO

CURRO Date bulla, niño; échame una sin viento, que quiero quitarme de ensima una mala impresión. (Bebe)
MATEO ¿Te ha fartao Gregoria?
CURRO Quita, hombre: es que he visto esta mañana er tronco e cabayos que ha comprao Gayetas en Sanluca.
GAL. (¡Por vía e Dios!)
CURRO ¡Josú, y qué tronco!
MATEO No es un tronco, es una carga e leña.
CURRO Pa mí que esos cabayos son los que arquiló er profeta Elías.
MATEO Sí, solo que con el tiempo se han venío una mijita pa atrás.
GAL. ¡Mardita sea! ¿Qué tienen los animalitos? ¿Que están argo aliviaos de carne?

JUA. Señó, ¿á eso yama usté alivio? Si paese que están dando las boqueás. (Risas.)
GAL. Nadie te ha preguntao á tí ná, niño.
CURRO Echa vino, que has estao güeno.

ESCENA VI

DICHOS y CAROLA

CAR. ¿No está Julio?
GAL. ¡Caroliya!
CURRO Entra, mujé.
MATEO Olé por los rayitos de lú.
JUA. (Cá día me gusta má.)
CAR. ¿Pero no está?
GAL. No está.
CAR. ¡Ay, señó Gayeta: no vaya usté á desile que he entrao sin está él!
GAL. ¿Por qué? ¿Pasa argo?
CAR. Como Frasquito es como es, y dicen que anda detrás e mi hermana, y Julio se ha enterao, no quiere que entre sino estando él aquí.
GAL. ¿Y es tu hermana la que te manda?
CAR. Sí, señó; como hace tres días que no paece Julio por casa, está Milagros desechita.
MATEO ¡Mardita sea Cartuja, hombre! ¡Que haiga quien se porte así con una mujé!
CURRO Niño, una copa á media asta pa este meteoro.
JUA. Tome usted, Caroliya. (Dándole una copa.)
CAR. Muchas gracias, Juaniyo.
CURRO ¡Arriba!
CAR. Otro sorbito na más.
MATEO Y er resto pa mí: quieo sabé en lo que piensan las marnolias.
CAR. Pues no señó; er resto pa ese; pa Juaniyo. (Le da la copa.)
MATEO ¡Hola!
JUA. (¡A gloria me sabe! ¡Y que yo no m'atreva!)
CURRO De manera que tú y Caroliya... (Juanillo se hace el distraído, rojo de vergüenza, y derrama parte de la jarra.)

JUA. ¡Ay!
CURRO ¡Alegría!
GAL. Verdá es.
CAR. Y si no, como dice la copla.
Ar vino que se derrama
cántale y báilale ensima,
porque er vino hasta en er suelo
tiene que ser alegría.
CURRO ¡Olé! (Hace ademán de bailar sobre el sitio mojado.)
JUA. He perdío la cuenta, porque siempre baila á la veintiuna.
GAL. Dejarlo, que se va á arrancá.
CURRO Ea, venga una mijita de jaleo.

Música

CURRO ¡Allá va!
LOS OTROS ¡Venga ya!
CAR. Quiero que tenga mi novio
un cuerpesito serrano
y una boca salamera
y unos ojos muy gitanos.
MATEO ¡Ole ya!
CAR. Para que cuando me mire
con los ojos ensendíos
me entre cosquillo en el cuerpo
y me dé el escalofrío.
MATEO ¡Ole ya!
¡Voy á ver si le da!
CURRO, GAL. ¡Ole las niñas!
JUA. ¡Vayá caló!
MATEO Es de tres cepas.
¡Sigue, por Dios!
¡Qué capullito
tan superió!
¡Vaya un rayito
de lus der sól
CAR. A mí me convence el hombre
con el bigote afeitao
y con los ojos muy negros
y con el cuerpo entallao.
MATEO ¡Olé ya!

CAR. Para que cuando me suelte
algún piropo sentío
me jaga cosquilla el cuerpo
y me dé el escalofrío.

TODOS ¡Olé ya!
Voy á ver si le dá, etc.

Hablado

MATEO Niño, echa vino á la salú de esta pitirrosa.

CAR. ¡Ay! Me voy, que Milagros estará desesperá; Juaniyo, avísame cuando venga tu amo.

JUA. Bueno.

CAR. Señó Gayeta, que no vaya usté á desile á Julio que he venío.

GAL. Descudia.

CAR. Y que no vaya usté á desirle á mi hermana que he bailao.

GAL. No se lo diré.

CAR. Y mucho cuidao con Julio y con Frasquito, porque er mejor día hay entre los dos una esaborisión. Hasta luego.

JUA. ¡Vayasté con Dios!

MATEO ¿Y á mí no me dises ná?

CAR. Que se ponga usté en cura.

ESCENA VII

MATEO, GALLETAS, CURRO Y JUANILLO

GAL. Tiene rasón Caroliya; er mejor día...

CURRO ¡Toma! Como que no se puen tragá. (Mateo hablando con Juanillo ríe á carcajadas.) ¿Ya la has pescao, Mateo?

MATEO Cáyate, hombre, es que resulta que Juaniyo está que bebe los vientos por Carola.

CURRO ¿De veras?

JUA. Sí, señó; como desí que me gusta, me gusta, pero como desí que yo le haiga dicho na, no le he dicho ná. Si yo pudiera escribirle una carta sentía y con toas esas florituras que se disen...

CURRO — Pero, vamos á vé, ¿cómo te enamoraste tú de Caroliya?

JUA. — Pos me enamoré por una zalea. No hay que reirse, señó; verá usté. Cuasi toas las tardes llevaba yo á bebé á la fuente de ahí ar lao, ar borrico del capataz. Como lo montaba en pelo, tenía que asentarme mu p'atrás pa no jaserme porvo el... amor propio; bueno, pues me vió Carola, le fuimos simpático er burro y yo, y va y sarta y dise: voy á traerte un peaso de salea pa que te montes en la cruz, y no derrengues al animalito. Y me lo trajo, y me lo puso, y desde entonses...

MATEO — Tendrás á la salea como á una reliquia.

JUA. — Naturá, señó: como que he jecho porvo á un San Pedro que tenía mi mare en la alcoba, pa poner en er marco á la salea. (Curro ríe y se atora.) (Ya se atoró. ¡Ahora ha tomao la treinta y sinco!)

MATEO — Qué mal cuerpo se me está poniendo.

ESCENA VIII

DICHOS, JULIO y DOMITILO completamente borracho

JULIO — Por aquí, don Domitilo.

DOM. — ¿Hay escalones?

JULIO — ¡Y dale!

JUA. — (¡Josú, cómo vienen!)

MATEO — Grasias á Dios.

GAL. — ¿Ya paresistes?

JULIO — Es que estaba almorsando con este amigo y... Bueno; haré la presentasión. Don Domitilo Juares. (Galletas y Curro intentan ponerse de pies y caen de nuevo en el sillón.)

DOM. — ¡Quietos! Siéntese usted... Que no consiento... Siéntese usté.

CURRO — ¡Señó... más sentao!.. Si parese que m'han clavao en la siya.

DOM. — ¿Hay por aquí escalones? (Mateo ríe.)

CURRO — ¡Ay serranita!... (Cantando.)

GAL. — ¡Olé!

JUA. — ¡Qué tajá!.. ¡Voy á avisá á Caroliya! (Mutis.)

ESCENA IX

DICHOS menos JUANILLO

JULIO (A Domitilo.) Ahora va usté á probá un vinito: porque aquí donde usté me ve, tengo er mejor vino que hay en Jeré.
CURRO ¡Olé!
JULIO La mejó de toas las jacas.
GAL. ¡Olé!
JULIO Y mando en la mejó de toas las mujeres.
MATEO ¡Olé! Va usté á probá cosa güena, señó Suare.
DOM. No es Suárez; es Juárez; jú.
MATEO (Toreando.) ¿Jú?
DOM ¡Jú!
MATEO ¡Jú!...
DOM. Llámeme usted por mi nombre.
MATEO ¡Mardita sea Cartuja! Si su nombre de usté no hay Dios que lo coja.
DOM. Domitilo.
MATEO Tiene usted nombre de medicina.
JULIO ¡Frasquito! ¡¡Frasquito!!... (Empieza la música.)
GAL. Déjalo; ¿pa qué lo yamas?
JULIO Pa que me sirva: pa que saque vino: pa que me limpie las polainas si hace farta. Pa eso le doy un suerdo á ese charrán.
GAL. ¡Déjalo!
JULIO No. ¡¡Frasquitooo!!...
CURRO (Se levanta trabajosamente.) Vamos por esa copa. Chavó, tanto no he bebío; esto debe de sé un poco de debilidá.

ESCENA X

DICHOS y FRASQUITO

FRAS. (Como cubas: se va acercando mi hora.) ¿Quién yama?

Música

JULIO
Cuando yama el amo al perro,
el perro acude en seguía;

tú eres perro, y yo soy amo,
cuando yame, ven aprisa.

CURRO ¡Olé!

FRAS. No la des tanto de amo
ni eches el cuerpo pa alante;
torres más altas cayeron
y no han vuelto á levantarse.

JULIO Pues has de tener cuidao,
que cuando caiga esta torre
ha de cogerte debajo.

FRAS. ¿A mí?

GAL. (Sujetando á Julio.) ¡Julio!

JULIO ¡Me das asco!

MATEO (A Domitilo.)
No se agarre usté tan fuerte
que no está usté naufragando.

CURRO ¿Dónde está ese vino?

MATEO No apriete usté tanto.

DOM. Aquí hay escalones.

GAL. Yo no puedo más.

TODOS Todo me da vueltas.
Se me van los ojos.
Se me van las piernas.
Todo se me va.

FRAS. Yo sabré vengarme,
pa que sepa ese,
pa que sepan todos
quién es cada cual.

ESCENA XI

DICHOS, JUANILLO y CAROLA

Hablado

JUA. ¡Mírelos usté!

CAR. ¡Josú!

JULIO ¿Tú no oyes? Saca vino de la bota nueva. ¡Pronto!

FRAS. Antes escucha.

JULIO Habla.

FRAS. Es reservao.

JULIO. Dí lo que sea.
FRAS. Necesito dinero.
JULIO. Y yo: vende argo.
FRAS. ¿La bodega?
JULIO. Lo que sea. Vende, paga y dame.
FRAS. Hecho.
CAR. (¡Dios mío!)
FRAS. Hay que firmá.
JULIO. Luego.
CAR. Esto es una infamia. ¡Julio!
FRAS. (Sujetándola.) ¡Quita!
CAR. ¡Julio!
FRAS. ¿Callarás? (Empujándola fuertemente.)
CAR. ¡Ay!
JULIO. ¡Eh!... ¡tú!... ¡ese!... ¿Te ha hecho argo ese perro?
CAR. ¡No, no! (Caen rodando al suelo, Mateo, Curro y Domitilo.)
FRAS. (¡La bodega mía!)
DOM. ¡No decía yo que había escalones!

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

En casa de Milagros y Carola. Del segundo término de la derecha al fondo, pared sesgada con un balcón en su centro. Con ella hace ángulo, partiendo recta hacia la izquierda, otra con puerta practicable. Otra con puerta practicable también á la izquierda. Una mesa, sillas, etc., etc. Arreos colgados en las paredes, caballetes con sillas de montar y otros detalles analogos que demuestran que en la casa hay taller de guarnicionería. Sigue la música. Al levantarse el telón, la escena desierta. El balcón abierto, dejando ver la fachada de la casa de enfrente y en ella otro balcón practicable. Mañana de un día claro. Pregón en la calle.

Música

VEND. (Dentro.) ¡Rosas del campo,
del campo rosas!
Pa que adornen el pelo
las buenas mozas.

—

Claveles vendo,
vendo claveles,
claveles reventones
que á gloria huelen.

—

¡Al ramito bonito,
niña, el florero!
¡Yo regalo las flores
no quieo dinero!

VOZ (Dentro.) ¡El de las flores! ¡El de las flores! ¡Suba usté!

VEND. (Dentro.) ¡Bendita sea tu boca! (Cesa la música.)

ESCENA PRIMERA

TÍA JUANA, MILAGROS, después TÍO CRISTÓBAL, después CARMEN

Hablado

JUANA (Por el fondo.) ¡Felices, niñas! ¡Carola!... ¡Milagros!...

MIL. (Por la izquierda.) Hola, tía Juana...

JUANA Ven aquí que te abrace. Felices, hija. Veinte años hoy. ¡Qué lucíos!

MIL. Esta tarde á las cinco.

JUANA Parece que fué ayer cuando me avisó la pobrecita de tu mare. ¡Hermana como aquella!...

MIL. ¡Tóo sea por Dios!

JUANA ¿Y Carola?

MIL. Por ahí luciendo el talle.

JUANA No lo tié feo.

MIL. Hoy no se trabaja.

JUANA ¡Bendita sea la Virgen, que habéis armao la guarnicionería mejó de Jeré!

MIL. Pa viví.

JUANA Eche usté oficialas y trabajo... y vaya una maestría.

MIL. Lo que me enseñó mi mare... ¿y er tío Cristoba?

JUANA Ahí vendrá el infeliz.

MIL. ¿Qué tié?

JUANA Por variá: que no pué con su cuerpo. (*Tío Cristóbal entra. Habla y se mueve calmosamente.*)

CRIS. Una silla.

MIL. Volando.

CRIS (*Sentándose.*) Pa mí que soy de plomo. ¡Salú, niña!

MIL. Descanse usté.

CRIS. (*A Juana.*) ¿Se lo has dicho?

MIL. (*Intrigada.*) ¿El qué?

CRIS. No se lo digas.

MIL. ¿Ya empezamos?

CRIS No le agües la fiesta.

MIL. Pero, ¿qué ocurre?

CARMEN (*Desde el balcón de enfrente.*) ¡Milagros! ¡Milagros!

MIL. (*A los tíos.*) Vengo. Pero, ¡mujé!... (*Asomándose al bálcón.*)

CARMEN ¡Por muchos años! ¡Ahí van! Rosas... (*Tirando flores que caen dentro de la habitación.*)

MIL. (*Recogiéndolas.*) ¡Josú, chiquilla!

CARMEN ¡Claveles!.. ¡Más rosas!...

MIL. Pero, hija...

CARMEN Ese es mi regalo. ¡Hasta luego! (*Se retira.*)

MIL. ¡Qué hermosas son! ¿Han visto ustés? (*Poniéndolas sobre la mesa.*)

JUANA No dirás que no te echan flores.

MIL. Esa Carmen...

CRIS. Y Julio, ¿qué te ha mandao?

JUANA Cristoba....

MIL. Mire usté, tío; ¡medias palabras, no!

JUANA Pues como quieras. Por última vez. Acaba con ese.

MIL. No.

JUANA Está en las boqueás.

MIL. Razón de más para quererle.

CRIS. ¿Hasta cuándo?

MIL. Hasta salvarle.

JUANA El juego lo ha quitao de tí.

MIL. Ya lo quitaré yo del juego.

CRIS. Ya es un probe.

MIL. Mejó. Así estamos más cerca.

JUANA No te quiere.

MIL. Eso es lo que no sabe nadie más que yo.

JUANA Todavía hace un mes, la bodega parecía suya, y venga allí ruío y francachela... Ya no tié na.

CRIS. ¿Lo sabías?

JUANA Ni bodega, ni cortijo, ni metales.

CRIS. ¡Na!

JUANA Tú no lo ves desde hace una semana.

MIL. Ustés no puen verle, porque le querían pa su niña...

JUANA ¡Calumnia vil!

MIL. Julio se ha vuelto loco; pues ya le volverá el juicio. Lo han perdío los amigotes, ese Frasquito que medra á su costa, tos, tos... Pero aquí estoy pa curarlo.

CRIS. Pamplinas.

MIL. ¡Y trabajará él pa mí! ¡Y trabajaré yo pa él! Y seremos felices.

JUANA Pero, si te desprecia.

MIL. ¿A mí?

CRIS. Escucha.

JUANA ¿Sabes dónde han ido estos días? Al cortijo de Rodas.

CRIS. Ese Rodas... (Levantándose.)

JUANA Y por las noches, se han jugao hasta los ojos. Y Julio ha perdío cuanto le quedaba. Y er jueves...

CRIS. Er jueves fué.

JUANA Se jugó la sortija que tú le regalaste.

MIL. Mentira.

CRIS. Y perdió además...

JUANA ¡Cristobal!

MIL. ¡Mentira! ¡Vaya, se acabó! Eso es ya mordé mu hondo.

CRIS. (¡Ya duele!)

MIL. ¡Eso sería... lo que no pué ser!... ¡Tó será verdá! ¡Bueno! ¿Pero desprenderse él?... ¿jugarse él?... ¿Por qué no se van ustedes?

CRIS. Oye, tú...

MIL. ¡Siempre igual! Antes, que es mu rico, que viene con mal fin. Ahora, que es pobre, que no te quiere. Basta. Que no...

CRIS. ¿No decías tú que íbamos á ver á Micaela? Pues por aquí, por el corralillo es más corto.

MIL. Sí, sí; más corto.

JUANA Lástima de flor.
MIL. ¡Pa él!
CRIS. Anda tú.
JUANA Piénsalo.
MIL. ¡Por ahí!
JUANA Ya sé el camino.
CRIS. (A Juana.) Has estao buena. (Mutis por la izquierda.)
MIL. Si eso es verdá, no me quiere... no me quiere... ¡Virgen de los Dolores!

ESCENA II

MILAGROS. CAROLA. Aparece por el foro y al ver á su hermana desolada, entra corriendo

CAR. ¡Dios mío! ¿qué es esto? ¿Tú así? ¡Gloria, niña! ¡Hermana! Milagros... (Abrazándola.) ¿Pero, qué puñalá te han dao? ¿Qué ha sío?
MIL. ¡Por ahí van! ¡Malhaya!
CAR. ¡Déjame!
MIL. ¡No, no me sueltes ahora! (Pausa.)
CAR. ¿Pero, qué va á ser esto? (Muy mimosa y cogiéndole la cara.) A ver, míreme usté...
MIL. Carola, que es mu serio...
CAR. ¿Qué es lo que tié mi morena, que le duele de ese mó? ¡Un montón de cosa buena! ¡Veinte abriles y un amó!
MIL. Mira Carola...
CAR. ¿Qué? (Plantándose frente á ella.) ¿Que ese condenao se ha zambullío de nuevo? ¿Que te hace pasar las grandes fatigas? ¿Pero, no te quiere? ¡Pues entonces! Un día trae otro, y pa la enmienda no hay melecina como el querer. ¡Olé!
MIL. Es que...
CAR Sonríete tú der mundo antiguo y der mundo nuevo, tan y mientras que un buen moso, esté pensando en tu cuerpo. Y eso que vaya usté á sabé qué pensará. ¡Ríete! Porque tocarán á boa en un día despejao y con un sol que chille de alegría. ¡Silencio! ¡Y te ca-

sarás! y yo también. Porque ya ves tú, ¿qué voy á hacer yo solita casándose mi hermana mayor y habiendo por ahí un endino que se ha dedicao á hacerme cosquillas en er arma? Sí señora, Juaniyo, Juaniyo, que ya gana sus doce reales, lo cual que como hemos de alimentarnos de besos y alpiste, nos sobran ocho... ¡Por ahí abajo estaba! Por eso tardé, porque se viene con coplas, y á mí naide me achica. Figúrate que va y me dice:

Los ojos de mi morena
ni son chicos ni son grandes,
son como aceitunas negras
de olivaritos gordales.

Y en seguía, en seguía.

Son tus dientes confites,
turrón tu lengua,
tus labios caramelos;
quién te comiera.
¡Ay qué alegría!
que se ha vuelto tu boca,
confitería.

Y yo:

Tienes dos corazones,
mira que es mucho,
porque tienes el mío
dentro de ei tuyo.

Y él.

¡Anoche ensoñé un ensueño
y ojalá y fuera verdá!
que te estaba desatando
la sinta der delantá.

MIL. ¡Carola!

CAR. La llevo atá.
Con tres núos—¡olé!

¡Olé mi hermana que ya se ha sonreío! ¡Verás tú! ¡Voy por esos! Estarán mermurando y estarán ahí toavía. ¡Me van á oir! No yores, primavera. ¡Dos bodas en un día de estos! Tiros va á habé pa verno salí de la Iglesia.

La hermana mayó mu guapa,
mu bien plantá, mu grasiosa.

¡La pequeñita no tanto,
pero también con sus cosas!
¡Gloria der mundo! ¡Olé y olé! ¡Verás tú!
¡Verás tú! ¡¡Verás tú!! (Mutis por la izquierda.)

ESCENA III

MILAGROS, MATEO y SEÑÓ GALLETAS

GAL. ¡Salú, Milagriyo!

MIL. (¡Ay, que no me lo conoscan!) Salú, señó Gayeta y la compaña.

MAT. La compaña se alegra una mijita de verla tan sin novedá.

MIL. (Procurando dominarse.) Gracias; ¿qué es eso? ¿Viene usté por la silla?

GAL. Promesa me hiceste de que podía lucirla en la feria y como la feria está al llegar, me dije: vamos á ver si cumple su palabra aquel capuyito de oló.

MAT. Mardito sea Cartuja.

GAL. ¿Qué te pasa?

MAT. Que m'ha quitao osté esa fló de la boca, señó Gayeta.

MIL. (¡Me ahogo!) Pues va usté á vé una presona cumpliendo lo ofrecío.

GAL. ¿No me engañas?

MIL. Póngase usté cristales en los ojos pa ver esta prenda. (Quita el paño que cubre á uno de los caballetes.)

GAL. ¿Es la mía?

MIL. La suya.

GAL. (Entusiasmado mirando la silla.) ¡Camará y qué siya!

MAT. (Por Milagros.) ¡Camará, y qué mujé!

GAL. Reyena por delante.

MAT. Y tó verdá.

GAL. Renchía por los laos.

MAT. Pero que muy renchía.

GAL. Empiná de baticola, y vaya un cuero.

MIL. Clarito de coló, que hase bien con tós los pelos.

GAL. Te has portao, Milagriyo. No quiero que

haiga en tó Jeré nada más bonito, ni en corte ni en cuero.

MAT. Usté lo ha dicho, ni en corte ni en cuero.

MIL. Móntese usté en eya; más cómoda es que un trono.

GAL. Vamos á verlo. ¡Sóo! (Al montarse pierde el equilibrio y se agarra el caballete con ansias de náufrago.)

MIL. ¿Qué ha sío eso?

GAL. ¡Ná!

MAT. Que como está acostumbrao á su jaca, le ha resurtao muy fogoso el caballete.

GAL. (Amoscado.) Me parece á mí que un desequilibrio lo tiene cualquiera.

MAT. Desmóntese usté que usté no está acostumbrao á potros de tanta sangre y vamos á tené un burro caído.

GAL. No ha nasío de yegua el potro que á mí me tire.

MAT. Eso me ha gustao.

GAL. Al jaco de más sangre, le hecho yo las patas ensima...

MAT. ¡Animalito!

GAL. Y al primer trote, adormesío.

MAT. Lo creo.

GAL. Al potro más cerrí, le doy yo cuatro galopás seguías y á la quinta adormesío.

MAT. ¿Les dá usté algo á olé?

GAL. Parece que nos conocemos de ayé, Mateo. Demasiao sabes tú que á mí no hay cabayo que me tire.

MAT. ¿Conque está usté contento?

GAL. Mucho.

MIL. Pues á disfrutarla con salú.

GAL. Se hará lo que se puea, y eso que este año no ha de sé pa nosotros la feria ni tan divertía, ni tan comentá como otros.

MAT. Verdá es.

GAL. Julillo anda malamente, y sin él...

MIL. (Con sobresalto.) No me lo nombre usté, señor Gayetas.

GAL. ¿Asín estamos?

MIL. Asín.

MAT. ¿Es verdá que se ha quedao ya hasta sin la jaca?

MIL. ¿Eh? ¿Sin la jaca?

GAL. Primero se quedaba sin vía. Por tó el oro del mundo no es capaz de darla. ¡Qué jaca! Cuatro veces he querío comprársela y siempre me ha contestao lo mismo. «Señor Gayetas, no se canse osté: montao en la *Alegría* conocí á Milagriyo; montao en ella he ido á verla siempre.»

MIL. Verdá.

GAL. Y basta que mi nena le tenga ley al animal pa que sea sagrao á mis ojos.

MIL. Como que el animalito me ha tomao querencia. Caracolea de gusto cuando me ve, y entre relinchos y resoplíos, paese que quiere desirme algo.

MATEO Es que al verla á usté hablan los cabayos y los hombres acaban por relinchar.

ESCENA IV

DICHOS y CAROLA

CAR. ¡Milagros!

GAL. ¡Adiós, chiquilla!

MATEO (Se abulta por días esta criatura.)

MIL. ¿Qué te pasa?

CAR. Nada.

MIL. No, tú traes algo; habla.

CAR. Pues...

MIL. ¡Habla, Caroliya!

CAR. Que dicen que tó es verdá: ni bodega, ni cortijo, ni joyas, ni...

MIL. Acaba, por Dios.

CAR Ni... jaca.

MIL. (¡Ni yo!)

MATEO (Lástima de queré.)

GAL. (Pena me da.)

MATEO (Entre alacranes se acaba malamente.)

GAL. (Ese Frasquito es una puñalá á traición.)

CAR. No te apures.

GAL. Eso de la jaca no me entra en la cabeza.

MATEO Calumnia debe sé.

CAR. Porque á Julio lo envidia tó er mundo.

MATEO Verdá.

CAR. Porque es el mozo más lucío de Jeré.

MIL ¡Calla! ¿No oyes esas pisás? Es la *Alegría*. Escucha.

CAR. Sí. (Pausa.)

MIL. La *Alegría*. (Se asoma al balcón.)

GAL. Y que viene comiéndose la calle.

MATEO Ponga usté esa cara contenta.

CAR. ¿Estás viendo? (Corre al balcón.)

GAL. Antes que quedarse sin jaca se quedaba sin vía.

MIL. ¡Jesús! (Sofocando un grito.)

MATEO ¡Frasquito!

CAR ¡En la *Alegría!*

GAL. ¡Mardita sea su sangre!

CAR (A Mateo.) ¿Pero usté ve? No es Julió el que la lleva; es el ladrón del capataz.

MATEO (¡Hasta la jaca!)

GAL. ¡Qué puñalá le han dao en el corazón! ¿Vámonos?

MATEO Vámonos. (Mateo y Galletas hacen mutis por el foro. Milagros queda anodada.)

MIL. Déjame, por Dios, por tu salú. ¡Sola... sola... Necesito convencerme... Necesito pensar... (Queda dando espaldas á la puerta de la izquierda.)

CAR. ¡Milagros!... (A Julio, que entra.) ¿Qué has hecho?

JULIO Vete. (Julio avanza en actitud de un hombre avergonzado y vencido.)

ESCENA V

JULIO y MILAGROS

MIL. ¡Julio!

JULIO ¡Nena! ¡Milagros!

MIL. Esa cara, ese mó de entrar, ese tono... viene á decirme, jasta sin decírmelo, que tó jeso es verdá.

JULIO ¿Qué es tó eso? Vengo á verte hoy...

MIL Cuando no tiés á donde ir.

JULIO Milagros, miá que mi pecho es una pura llaga. ¡No la quemes!

MIL. ¿Te dije nunca ná? ¿Te dí alguna pena de tantas como me hacías pasar tú?

JULIO ¡Milagros, te quiero!

MIL. ¡No! ¿Con qué alma, si te has jugao la tuya y la mía, y la has perdío?

JULIO Yo vuelvo ya de mi locura. Ya empiezo á ver..

MIL. No. Esa mano conque te quitaste una sortija que lleva mi nombre, que se hizo con el oro de una cruz de mi mare, que te la puse yo, ¿te acuerdas? llorando de alegría, y que tú has tirao en una mesa de juego pa algún rufián... esa mano... pa otra.

JULIO ¡Milagros!

MIL. En esa jaca, que tenía que llevarnos juntos por las calles, pregonando un amó que era una gloria... en esa jaca va ahora mismo otro hombre, y ha pasao por ahí... y he sentío al verle que me daba en la cara como una bocaná de fuego... Pero no, ese fuego no venía de la calle... Venía de mis entrañas, subía pa quemarme aquí; ¡lo ensendía la vergüensa! Pobre, sí te quería, los pobres puen querer de veras, ¡ya ves si lo sabré yo! Tú no habrías de jugarte ni los besos, ni los abrazos, ni las mirás de tus ojos, ni er pensamiento en que me veías, ni er temple de tu arma, ni la voz con que habrás de regalarme palabras buenas, ni el querer hondo que ¿cómo iba á ser pa naide si ya era de tu Milagros? ¡Qué ilusión la mía! Ya sé cómo vuelves: en el camino te lo has dejao tó, la fortuna, la conciencia, mi recuerdo... No, no me quieres.

Música

JULIO ¡Milagros!

MIL. ¡Déjame!

JULIO ¡Milagros mía!

MIL. ¡No sigas! ¿Tuya?

JULIO Siempre. ¡Pa siempre,
Milagros!

MIL ¡Nunca!

JULIO — Sí, soy un loco, es verdá,
que tó lo suyo perdió,
pero en teniéndote á tí,
pa mí que lo tengo tó.

MIL. — ¡No me digas más!
¡No me mires más!
¡No me hieras más!
No pongas mano en mis penas,
mira que son como espás
y en el corazón las llevo
¡sobre el corazón clavás!
y tú queriendo quitarlas
me las vas clavando más.
Yo no tenía
pare ni mare
ni más cariño
que el que te dí.
Yo no tenía
más que una vía;
pero esa vía no era pa naide
más que pa tí.
¿Qué es lo que has hecho de esta mujé?
¿Qué es lo que has hecho tú de mi vía?
¿Qué es lo que has hecho de mi queré?

JULIO — Por esa vía
que fué tan mía,
no me abandones
en mi doló.
No es que me apure
verme perdío,
es que me aloca
ver que te pierdo
quizás del tó.
¡No me abandones así, mujé!
¡Si no me salvan mis propias fuerzas,
sálvame al menos con tu queré!

MIL. — Bajo siete pies de tierra
me quisiera yo enterrá.

JULIO — ¡Quita allá!

MIL. — Por mi salú;
donde no me hablara nadie,
donde no me vieras tú.

JULIO — Bajo siete pies de tierra
me enterrara yo por tí.

MIL ¿De verdá?
JULIO Por mi salú.
Pa seguirte hablando á solas
que es hablar con Dios de tú.
MIL. ¡Mieles no!
No me digas
esas cosas
que parece
que te burlas.
JULIO ¿Burlas yo?
MIL ¡No por Dios!
LOS DOS Por la gloria de mi madre.
Por la sangre de mis venas.
JULIO No me pidas que te orvíe.
MIL. No me pidas que te quiera.
LOS DOS Por la gloria de mi madre.
Por la sangre de mis venas.

Hablado

MIL (Con mucha decisión.) ¡No, Julio, no!
JULIO (Como quien entrega el alma.) Bueno está. Tú has de ver quién soy.
MIL. Cuando lo vea..
JULIO ¡Tó sea por Dios! ¡Tó sea por Dios!... (Vase nerviosamente, estrujando el sombrero entre las manos.)

ESCENA VI

MILAGROS y CAROLA

MIL. ¡Carola! ¡Carola! (Llamando como quien se ahoga.)
CAR. ¿Qué?
MIL ¡Aire! No pueo más.
CAR. ¡Ni que se acabara el mundo! ¿Es que vas á darle el gusto de morirte por él cuando él no te merece?
MIL. (Pausa.) ¡Algo has d cho!
CAR. ¿Es que van á sonreirse la tía Juana y el tío Cristoba y toa esa mala sentraña que po no hacele tú caso te ves como tiraíta por los suelos?

MIL. ¡No! ¡Eso no!

CAR. ¿Es que van á vení aluego mozos y mozas, con rumbo y con fiesta, y van á encontrate como la fló quebrá po el tallo, de esmirriá y de vencía? ¿Tú dando de reir á toa esa caterva de envidiosos? ¿Vencía tú con esa cara y con ese cuerpo, y con veinte años juncales pa cometé al mundo? (Milagros se yergue, sacudiendo la cabeza nerviosamente.) ¡Milagros!... ¡Ole!

MIL. (Secándose las lágrimas.) Ven acá tú, que hablas mejó que un cura bueno. No, no se burlarán de mí. ¡No, no doy de reir á naide! Tiés razón. Si es que los estoy viendo y oyéndolos. Las caras de fariseos, las sonrisitas burlonas, las palabritas de lástima.

CAR. ¿Lástima tú?

MIL. (Muy nerviosa y más excitada cada vez.) Quita, quita, que miá tú por donde voy á meté yo hoy más ruío que un campanario loco. Ahora nos vamos tú y yo de bracete po esas calles, pa que nos dé er sol en las caras. Aluego va á habé aquí una de cante y de baile, que pué ser que tengan que apuntalá el piso.

CAR. ¡Alegría!

MIL. (Alisándose el pelo rápidamente.) ¡Esto es! ¡Vengan flores! ¡Mira cuántas! ¡El regalo de Carmen! ¡Ven acá! ¡Rosas aquí... (En el pecho.) y aquí claveles!... (En la cabeza.) ¡Pues miá yo! (Se adorna también con flores rápidamente y sin tino.)

CAR. ¡Viva lo bonito!

MIL. Saca la guitarra. (Carola obedece.)

CAR. ¡Y ola y olé! (Ha empezado la música en la orquesta sonando apenas y va creciendo.)

Contra las noches negras
los claros días.
Contra las penas jondas
las alegrías.

MIL. ¡Sigue! (Rasgueando la guitarra nerviosamente.)

CAR. Para alivio del alma
se jiso el cante,
y pa dar gusto al cuerpo
se jiso er baile.

Música

CAR. (Ya con la orquesta.)
Para quien bien me quiera
quiero quereres,
que al que no quiera á naide
naide lo quiere.
¡Anda salero,
yo quiero á quien me quiera,
quiero á quien quiero!
(Fuerte rápido en la orquesta. Transición brusca en Milagros.)

Hablado

MIL. ¡No, no; coplas no! (Tira la guitarra.) ¡Alegría, no! ¡Flores, no! (Se arranca las del pecho y las tira violentamente.)

CAR. ¡Milagros!

MIL. ¡Mi Julio! ¡Mi Julio!... (Rompe á llorar.—Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de calle.—A la izquierda taberna con puerta practicable. Es de noche, pero la escena, con la claridad que sale del establecimiento y la de una farola del alumbrado público, está bastante iluminada.

ESCENA PRIMERA

MATEO y CURRO (aparecen)

CURRO (Tambaleándose.) Hombre, ya que estamos aquí, acompáñame un momento á ver á Tobías, que dicen que ha traído una mansaniya de Sanluca como para enfermos.

MAT. De aquí no me muevo hasta que sarga er só.

CURRO ¿Er só? Si no son las ánimas siquiera.

MAT. Er só pa mí es una treintona, una mijitá carnetolenda, que me tiene sorbío.

CURRO Tú no te has conformao por lo visto con la paliza que te endiñaron el lunes.

MATEO Esta es una mujé capaz de trastornarle el sentío á una piedra.

CURRO ¿Es rubia?

MATEO ¡Rubia! (Escupe con marcada repugnancia) ¡Mardita sea!... No me hables de ná rubio en toa tu vida. (Vuelve á escupir.)

CURRO ¿Fué el marido de la rubia el que te anduvo en los filetes?

MATEO ¿Te ha dao la bebía por amargarme, Curro?

CURRO ¡Hombre! ¡como coincide que antes te gustaba ese pelo más que ninguno!

MATEO Señó, ¿y no pué uno jartarse? Esta es una castaña un poquito soleá, con ojos ojivales, boca á la medida, y una fachá que... sujétame.

ESCENA II

DICHOS y JUANILLO aprisa por la derecha

JUA. ¿Han visto ustedes al señó Gayetas?

MATEO ¿Pasa algo?

JUA. Pos que la jaca ha llegao á la cuadra con montura y tó, y mu sudá pero sin er jinete; y como coincide que ya en estos días lo ha tirao tres veces, están en su casa que se ajogan en un bebeero.

CURRO ¿Que lo ha tirao? (Revienta de risa.)

MATEO ¡Que lo ha tirao! (Ríe también.)

JUA. Señó, ¿y eso les hace á usté gracia? Pos si monta más malamente que una tortuga, ¿no lo han de tirá?

MATEO Camará con el señó Gayetas.

CURRO Se ha queao con nosotros.

JUA. Su misma mujé dise que cuantas veses monta se viene abajo, y el señó Antonio, el

Zamorano, ese... ese que le pegó á usté el lunes, dise que el señó Gayetas es capá de montá una pistola y caerse. Místelo, ahí viene.

MATEO ¿El Zamorano?

CURRO ¡Josú, y cómo cojea!

JUA. ¡Y trae hecho polvo hasta el calañés! (Sofocan la risa.)

ESCENA III

DICHOS y GALLETAS por la derecha y cojeando, viene vestido de oscuro, perfectamente limpio por delante pero sucio y con la chaqueta rota por detrás. Traerá el ala del sombrero partida

GAL. ¡Mardita sea! (Advirtiendo la presencia de los demás) ¡Lo único que me fartaba! ¡Hola, muchachos!

MATEO ¿Qué es eso, Gayeta?

GAL. ¿El qué? (¿Se me verá algo?)

MATEO ¿De dónde se viene?

GAL. De ahí... arriba.

MATEO ¿Muy arriba? (Risas.)

GAL. De dar un par de vueltas.

CURRO ¿Na más que dos han sío? (Risas.)

GAL. (¿Me lo habrán conosío?) Pero hombre, que siempre han de estar ustés de buen humor. ¿Qué se hace por aquí?

MATEO Pos aquí estamos hablando de la suerte que tiene osté.

GAL. No la veo.

MATEO Es usté un hombre que cae de pié en tos laos. (Risas.)

GAL. ¡Ojalá! (¡Me huele á zumba!)

CURRO Menos cuando no cae de espardas. (Nuevas risas.)

GAL. ¿Se pué saber de qué se ríen ustedes?

JUA. De que trae usté el calañés rompío.

GAL. No me fijao.

CURRO ¿Se ha caído usté por casualidá?

GAL. ¿Yo? A mí no hay caballo que me tire. A mí... (¡Mardita sea, tengo roto el espinazo!) (Da unos pasos haciendo grandes esfuerzos.)

JUA. ¿Cojea usté de reuma?
GAL. A ver si le parto la cara á uno.
MATEO No hay ná como una jaca de sangre, de esas que sirven pa montá... y pa tirá.
MATEO (¡Lo saben tó!)
CURRO Dentro de una hora, no hay árnica en Jeré.
GAL. ¡A mí no hay un caballo que me tire! (¡Josú... pero si es que crujo tó al andá!) A mí... a mí... (Mutis.)
JUA. ¡Por vía del... (Mutis.)

ESCENA IV

MATEO y CURRO

MATEO Va el señó Gayeta como pa que le hagan cosquillas.
CURRO Hombre, espérame aquí, que voy á entrá en un sarto.
MATEO ¿Más bebía, Curro?
CURRO No señó, que voy á otra cosa.
MATEO ¿Cuándo querrá Dios que te ajoguen con vino?
CURRO Eso mismito digo yo. (Al ir á entrar en el colmado, tropiezan con Julio que sale y le ceden el paso.)
MATEO Adiós, hombre.
JULIO (Muy serio) Andar con Dios.
CURRO ¡La vía! (Mutis.)
JULIO ¡Er mundo! (Da unos pasos y se para.)

ESCENA V

JULIO y CAROLA

CAR. (Por la izquierda.) ¡Pero arrastrao!...
JULIO ¿Otra vez? Déjame con mis penas. Déjame que las ahogue...
CAR. Con vino, no. Como en un potro me tenéis. Charla aquí, charla allá... Y aquí y allá machaca en frío.
JULIO No le des vueltas. Me ha despresiao por pobre ná más. ¡Y el hijo de mi mare, en cuan-

to se trague este doló, pué que trabaje, y pué que vuelva á ser rico, y pué que entonse!... Te convido á dos conferensia, la una con ese, con Frasquito, la otra con tu señora hermana.

CAR. Mira, Julio, que estás tú engañao; que está la infelis sin juisio, y que tú con tu conducta la haces creer lo que no es: que no la querías. Mira que me temo...

JULIO ¿El qué?

CAR. ¡Qué sé yo! ¡Conoces tú algo más malo que una mala idea!

JULIO Si es de mujé, no.

CAR. Gracias.

JULIO Tiempo ar tiempo.

CAR. ¿De mó que ná?

JULIO ¿Traes tú mucha prisa porque haya un estallío? Pues también pué ser... ¡y quisá que muy pronto! Mañana es feria...

CAR. ¡Julio!

JULIO Mañana tié Frasquito convidaos á los amigos que yo convidaba cuando yo era el rico. Mañana...

CAR. Pero, hombre...

JULIO ¡En eso es en lo único en que he quedao... en hombre! Tiempo al tiempo. ¡Abur! (Mutis.)

CAR. ¡Pero, Julio!... pero oye... Pero... pero... ¿quién me meterá á mí en estas cosas? ¡Por vida de!... (Mutis.)

ESCENA VI

Ruido de voces dentro. Salen del colmado CURRO y MATEO; el primero sin sombrero y exasperado y el segundo muerto de risa.

MATEO Pa mí que te has caío, Curro.

CURRO Hombre, la cosa no es pa echarla á guasa. Yo he pedío, porque creí que tú traías dinero. Además, que Torias siempre me ha fiao á mí, y no está bien que por ocho cochinos cuartos de consumo, se quede con un sombrero nuevecito y precioso.

MATEO Y con el relente que hace.

CURRO Pues ya llevo tres sombreros en este mes. Lo que toca de ahora en adelante, voy á usá capucha como los frailes, pa que no se quede con ella ningún acreedor. (Vuelve Juanillo aprisa y con una botella.)

MATEO ¿Ande vas, chavea?

JUA. No me entretenga usté: por aguardiente.

CURRO Vamos; yo te llevaré á un sitio...

JUA. Si es por aguardiente alcanforao pa Gayetas.

CURRO No he dicho ná: uso externo.

MATEO ¿Le hacen farta algunas gotas?

JUA. ¡Un cubo! Trae el cuerpo lo mismo que un mapa.

CURRO Escucha, Juaniyo. ¿Tienes ahí ocho cuartos que aluego te los devolveré?

JUA. Sí, señó; tome usté. (Se los da. Mutis)

CURRO Es un buen muchacho.

MATEO ¿Vas á entrá por er sombrero?

CURRO Hombre, estoy pensando que, así como así, le tenía yo una miaja de asco á ese sombrerillo. Te convido allá abajo. (Indicando hacia la izquierda.)

MATEO De aquí no me mueve ni un escuadrón.

CURRO A propósito: mira quién viene ahí: el Zamorano.

MATEO ¡Maldito sea lo rubio! (Huye.) Vente pa acá, y quiera Dios que esta noche no haiga en Jerez más sangre que cuando la batalla del Guadalete. No me sujetes tú.

CURRO Pero...

MATEO No me sujetes, hombre, no me sujetes. (Mutis por la izquierda.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

En la feria, tal y como se celebraba, hasta hace pocos años, en las llanuras de Caulin, La tienda de un restaurant campestre con mesas, sillas, etc., cubierta por amplio toldo y limitada al fondo por una barandilla de madera con pasos practicables. Otros, libres por completo, á derecha é izquierda. En todo el fondo de la decoración, á la espléndida luz de un día hermoso de fines de Abril, en aquella tierra, aparece el pintoresco y brillante panorama de la feria. Mucho ambiente, mucha alegría, mucho sol.

ESCENA PRIMERA

Al aparecer el cuadro, FRASQUITO, acompañado por JUANILLO, CRISTÓBAL, MATEO, GALLETAS, CURRO, DOMITILO y otros amigos acaban de almorzar. El vino ha corrido en abundancia y todos están muy «alegres». En otras mesas, más gente de «bulla», entre la que se destacan buenas mozas muy emperegiladas y muy majamente vestidas. Del lado allá de la barandilla, á un extremo, para no tapar el fondo, un grupo de caballistas, que beben

Música

(Hablado sobre la orquesta.)

MATEO — Emprincipias, Frasquito,
haciendo bien las cosas.

CURRO — Esto ha sío un almuerzo.

GAL. — ¡Eres una persona!

FRAS. — (Al Camarero.)
Vino pa tos, ¿entiendes?
Pero, ¡la má! ¡que corra!

JUA. — (Tocando la guitarra.)
Uyuyuy, señores;
por ustedes, niñas. (Saludando.)
(A un lado y á otro.)

FRAS. — Bien pensao, chaval.

HOMBRES — (Con burla.)
Por ustedes, niñas.

MUJERES ¿Os queréis callar?

FRAS. (A Juan.)
No te achiques, chico.
Vengan coplas ya.
(Ceremoniosamente y á los diversos grupos.)
Con permiso de ustedes, señores.

TODOS No faltaba más.

JUA. ¡Uyuyuy, con alma!
¡Uyuyuy, qué bien!
Canto yo las tres cosas, tres cosas,
las tres cosas buenas que tiene Jerez.
¡Uyuyuy, el viniyo!
¡Uyuyuy, el cabayo!
¡Uyuyuy, la mujé!

MATEO (Sin poderse contener.)
¡La mejó de las tres!

JUA. Viniyo, dame alegría,
dame luces, dame fuerza;
cabayo, ven á yevarme
debajito, debajito
de los hierros de su reja...
Ay, que ya estamos,
ay, que ya sale
mi moreniya diciendo amores.
¡Ayayay, qué viniyo tan bueno!
¡Uyuyuy, qué cabayo tan noble!

CORO ¡Ayayay, qué viniyo tan bueno!
¡Uyuyuy, qué cabayo tan noble!

JUA. Viniyo, no jeches roncas
en saliendo mi morena;
no presumas tú, cabayo,
porque pa planta la suya
que es una planta de reina.
¡Ay, que ya sale
mi moreniya!...
Miren, señores, una mujé.
¡Uyuyuy, la mujé de mi tierra!
¡Uyuyuy, lo mejó de Jerez!

CORO ¡Uyuyuy, lo mejó de mi tierra!
¡Uyuyuy, lo mejó de Jerez!
Sí, señó,
lo mejó.

CURRO
GAL. } Pues á mí me parece que no.

TODOS ¡Lo mejó!
¡Lo mejó!
JUA. Pa cantar,
pa querer,
pa bailar.
CORO ¡Allá van!
(Unas mozas que saben bailar, salen del grupo de la derecha.)
MATEO (Viéndolas.)
¡Santo Dios! ¡Sus mamás!
CORO ¡Venga ya!
¡Por las niñas que saben bailar!
(Gran bolero.)

Hablado

TODOS ¡Bulla, bulla!
CURRO ¡Camará, qué anciano!
FRAS. Digasté, Mateo, ¿qué era osté á los veinte?
MTEO ¿Yo? ¡Un bólido! ¡Una culebrina! (Expresión general de terror. Muchos se levantan espantando á la bicha.)
VOCES ¡Lagarto! ¡Lagarto!
GAL. También podías no jugá con las cosas serias.
FRAS. ¡Já, já, já! ¡Niño, más vino!
CHICO ¿Hasta cuándo?
FRAS. Per *séculam.*
MATEO Pero, ¿tú quién eres?
CRIS. Don Francisco Galvez.
FRAS. Antes Frasquito.
CURRO Rico-home.
CRIS. Y cabal.
CURRO Y rumboso.
FRAS. Oigan ustés. (Forman los demás grupo oyendo á Frasquito.)
CAR. (Por el fondo.) ¿Qué haces aquí, pelón? (Dirigiéndose á Juanillo.)
JUA. ¿Qué ocurre?
CAR. ¿Has visto á mi hermana? ¡Más loca cá vez! ¡Qué noche me ha dao! Se me escabulló hace dos horas. Sebastiana la ha visto en la Plaza el *Arenal* tomando una manola.
JUA. Pa aquí.
CAR. ¿Qué tié ella que hacer en la feria?

MATEO (A Frasquito.) ¡Mucho, mucho!
FRAS. Sí, yo...
CAR. Ese hombre aquí, ¿dónde estará esa? ¿Qué va á pasar aquí? ¡Vente conmigo! ¡Lagarto, lagarto! (Vase, y detrás Juanillo.)

ESCENA II

DICHOS, menos CAROLA y JUANILLO

CRIS. ¡Eso, eso! (Aporreando la mesa.)
FRAS. ¡Este soy yo!
CURRO ¡Er que criticaba tanto!
MATEO Y ya está también con la «poderosa».
FRAS. (Con mayor vanidad cada vez.) ¡Así se las juré y así se las he cumplío! Por eso respiro fuerte. (Ha aparecido Julio por el fondo y se acerca al grupo sin ser visto.)
MATEO Pero, ¿esa mujer?
FRAS. Pa mí también.
CRIS. Cuestión de maña.
FRAS. O de fuerza. (Julio avanza.) ¿No se llama Milagros? Pues milagros haré yo si es preciso. ¡Milagros por ella! ¡Ja, ja!... ¡Y aluego, Milagros pa mí!

ESCENA III

DICHOS y JULIO. Este metiendo la cabeza entre los del grupo á quienes aparta violentamente y encarándose con Frasquito

JULIO ¡Mentira!
FRAS ¿Quién?
JULIO ¡Yo! ¡Mentira!
FRAS. Julio.
JULIO ¡Yo!
FRAS. ¡Canalla!
GAL. ¡Quieto!
JULIO ¿Qué has dicho?
FRAS. ¿Y tú?
JULIO Yo, que mientes.

FRAS. ¡Si no fueras tú!...
JULIO ¡Silencio!
Enantes de que riñamos
es necesario que hablemos.
FRAS. Habla, pero pronto.
MATEO Calma,
Julio.
JULIO ¿Más de la que tengo?
(A Frasquito.)
Me han dicho, lo que tú dices
en Jerez, hace un momento,
y sabiendo que aquí estabas
me vine pa aquí corriendo
y llegué á tiempo de oirte...
ya ves tú si llegué á tiempo.
FRAS. Repara que...
JULIO Nuestras cosas,
tú empezaste á dar ejemplo,
se han de zanjar de dos modos
mú diferentes: primero
en público... tú no hablabas
precisamente en secreto
y es natural que me escuchen
los que te estaban oyendo.
FRAS. ¡Julio!
JULIO ¡No hay Julio que valga!
¡Después, solos, cuerpo á cuerpo!
¡un rato de charla, corto!
si quiere Dios, pero bueno.
¡Veremos quién sigue hablando,
y quién calla!
FRAS. ¡Lo veremos!
MATEO Pero señores...
GAL. Aquí
na más que palabras.
CRIS. ¡Eso!
JULIO Hola, tío. (A Frasquito.) Me aborreces...
FRAS. Eso no.
JULIO Desde pequeños...
Hombres al fin, me vendiste.
FRAS. ¿Yo?
JULIO ¡Tú! Me diste veneno
á beber, disimulado
con la miel de tus consejos.

Lo sé tó, ¡¡tengo las pruebas
de tu traición!!

FRAS. ¡No te entiendo!

JULIO Me cegaste con mentiras,
me alocaste con el juego,
y te quedaste con todos
los bienes que fuí perdiendo.

FRAS. Tú sueñas.

JULIO Ladrón se llama
quien se apropia así lo ajeno.

FRAS. ¿Yo ladrón? (Contenido por varios.)

JULIO Tú te lo dices,
porque lo dicen tus hechos.
¡Un bien me queda, uno solo
na más! ¡Pero ya no quiero
que ganes tú las jugadas
que estúpidamente pierdo!
Milagros, podrá ser tuya
muerto yo..

FRAS. Si yo...

JULIO ¡Ni aun muerto!
¡Fuego saliera de tierra,
rayo bajara del cielo,
para quemarla en tus brazos
si cayera infame en ellos!
¡Pobre yo, por obra tuya,
rico tú, siempre seremos,
tú, Frasquito, un miserable,
y yo, Julio, un caballero!...
Y ella es moza que distingue
lo de afuera y lo de dentro.
(Señalando á la cara y al corazón.)
¡Guarda, pues, cuanto fué mío,
de esas cosas ya hablaremos!
¡pero en eso de... Milagros!
¡mira que, aunque tarde, veo!
¡Que ya me quité la venda
que tus manos me pusieron,
que ella sí que es un tesoro
verdad! ¡Que yo la defiendo!
¡Que estas manos son dos garras
si han de clavarse en tu cuello!
Con que pon la vista en tierra,
¡no la levantes al cielo!

FRAS. ¡Si ella no pué verte!
JULIO ¡Calla!
¡ladrón! tú, Judas.
FRAS. (Violentamente.) O dejo
de ser quien soy...
MATEO ¡Julio!
JULIO ¡Quita!
Dejarle, si no le temo.
(Por un lado y otro los contienen.)
FRAS. Suelta. (Saca una navaja.)
VOCES ¡Josús!

ESCENA IV

DICHOS y MILAGROS, que entra rápidamente y se abraza á Julio

MIL. ¡Julio! ¡Julio!
FRAS. ¡Fuera mujeres!
MIL. ¡Primero
que le toque usté á la ropa,
me tié que pasar el cuerpc!
(Cuadro.)
JULIO ¡Milagros!
MIL. (A todos.) ¡Porque me sale
del alma, porque le quiero!
JULIO ¡Milagros!
VOCES ¡Olé!
MATEO Las hembras.
FRAS. ¡Está bien! (Con cinismo.)
MATEO ¡Le daba un beso!
JULIO Déjame. (A Milagros.)
MIL. ¡No!
CRIS. (A Frasquito.) ¡Guarda, Pablo!
(Por la navaja.)
MIL. Me quieres. Te estaba oyendo.
JULIO ¡Ay, Milagros!
MIL. He venido
siguiéndote desde lejos.
CRIS. Hay días. (A Frasquito.)
FRAS. Pero esta gente...
MIL. ¡Es que no puedo, no puedo;
no puedo más! ¡Sí, me quieres!

JULIO ¿Yo?

MIL. ¡Sí, devuélveme el sueño
que me quitaste! ¡la vida!
¡la gloria, Julio! ¡tus besos!
(Con inmensa ternura.)

JULIO ¡Frasquito! (Muy alegre.)

FRAS. A la noche... (Amenazador.)

JULIO Calla.
Mis bodegas... tuyas.

MIL. Eso.

JULIO Mi jaca... tuya.

GAL. ¡Qué pena!

JULIO Pero mi mujer...

ESCENA V

DICHOS, JUANILLO y CAROLA, que al entrar oye y ve asombrada

CAR. ¿Qué es esto?

JULIO ¡Mi mujer pa mí solito!
¡Y en tocante á si seremos
felices, y habrá en la casa
chiquitines, tiempo al tiempo!

CAR. (Besando á Milagros y á Julio.)
¡Toma y toma!

JUA. (Picaronamente.) ¡Pero, niña!

CURRO ¡Que pisas en su terreno!

MATEO (A Galletas.)
¡El querer contagia!

MIL. (A Julio y muy entusiasmada.)
Dame
el brazo. (Forman pareja.)

CAR. Corra el salero.

MATEO ¡Me estoy viendo que esta noche
con *aquella*... me estoy viendo!

CURRO ¡Viva Jerez con sus cosas!

GAL. ¡Que es decir viva lo bueno!

CAR. ¡Y aquí acaba la zarzuela!

MIL. Perdón para sus defectos.

FIN

Obras de Carlos Fernández Shaw

TEATRO

Drama en cuatro actos:

Severo Torelli.

Zarzuelas en tres actos:

La llama errante.
Los hijos del batallón.
Don Lucas del Cigarral.
La canción del náufrago.

Comedia lírica en un acto:

La venta de Don Quijote.

Sainetes:

Las bravías.
La revoltosa.
Las castañeras picadas.
Los buenos mozos.
¡Viva Córdoba!
Los pícaros celos.
El maldito dinero.

Melodrama en un acto:

La puñalada.

Zarzuelas en un acto:

El cortejo de la Irene.
La chavala.
El gatito negro.
Polvorilla.
La buena ventura.
Los timplaos.
El tirador de palomas.
El tío Juan.
Las grandes cortesanas.
Tolete.
El alma del pueblo.
Las tres cosas de Jerez.

Comedia musical:

El Certámen de Cremona.

Comedia en un acto y en verso:

El hombre feliz.

POESÍA

Poesías.
El defensor de Gerona.
Poemas de F. Coppée, traducidos en verso castellano.
Tardes de Abril y Mayo.

ESTUDIOS LITERARIOS

Relaciones entre la Ciencia y la Poesía. Memoria leída en el Ateneo de Madrid.

De François Coppée y de los poetas líricos franceses contemporáneos. Prólogo á la traducción de los poemas de Coppée.

Obras de Pedro Muñoz Seca

Las guerreras, juguete cómico-lírico.
El contrabando, sainete. (Segunda edición).
De balcón á balcón, entremés en prosa.
Manolo el afilador, sainete lírico.
El contrabando, sainete lírico. (Segunda edición.)
La casa de la juerga, sainete lírico.
El triunfo de Venus, zarzuela.
Una lectura, entremés en prosa.
Celos, entremés en prosa.
Las tres cosas de Jerez, zarzuela.

Precio: UNA peseta